



AUSTRALIA: SUSTRACCION DE IDENTIDAD A NIÑOS Y NIÑAS DE PUEBLOS ORIGINARIOS AUSTRALIANOS Y EXPATRIADOS DEL REINO UNIDO.

POR @PERSONASDESAPARECIDASBA

Durante el siglo XX y comienzos del siglo XXI se hicieron públicos documentos que responsabilizaron al gobierno de Australia por hechos que tuvieron entre otras consecuencias, la pérdida de identidad de miles de niños y niñas. Además, sufrieron maltrato físico, psicológico y sexual como parte de una política de discriminación racial y demográfica: los niños nativos australianos arrancados de sus familias y los chicos desterrados del Reino Unido.

Se estima que entre las décadas de 1920 a 1970 los niños de los pueblos originarios fueron obligados a abandonar sus hogares para ser educados como australianos “blancos”. La excusa del gobierno se fundaba en que el entorno y sus familias de origen los descuidaban, exponiéndolos a riesgos y falta de cuidados. Sin embargo, fue en las familias adoptivas donde la mayoría de ellos soportaron humillaciones y abusos sexuales.

En 1997 la Comisión de Derechos Humanos e Igualdad de Oportunidades de Australia dio a conocer un informe titulado “Trayéndolos a

casa”, en el que se denunció el robo de niños en el Estrecho de Torres[1]. Ese reporte incluyó 54 recomendaciones que promovían la investigación, la reconciliación social y la reparación histórica. Instaba, entre otras cuestiones, a que el gobierno australiano financie las agencias correspondientes para investigar la historia familiar y revincule a los sobrevivientes con su comunidad. El informe motivó que se estableciera el 26 de mayo como el Día del Perdón en homenaje de la llamada “generación robada”, aunque fue muchos años después que el gobierno se responsabilizó por los hechos [2].

Asimismo, la organización “Amnistía Internacional” denunció en un documento publicado en 1998 la violación a los derechos humanos de los pueblos originarios australianos: “La inmensa mayoría de los 300 mil aborígenes que viven actualmente en Australia proceden de familias a quienes arrebataron a sus hijos, en algunos casos durante varias generaciones”[3].

Para la organización indígena “Healing

Foundation” actualmente 15 mil personas siguen siendo víctimas de la política demográfica aplicada por el gobierno australiano, sumado a que no se cumple la mayoría de las recomendaciones previstas en el informe mencionado.

Niños desterrados del Reino Unido a Australia.

Después de la II Guerra Mundial y mientras arrebataban por la fuerza a niños nativos australianos robándoles su identidad biológica y cultural, el Reino Unido implementó la política de establecer ciudadanos británicos en sus colonias bajo el lema “El niño, el mejor inmigrante”. Se presume que entre 7 mil a 10 mil menores huérfanos o hijos de madres solteras del Reino Unido fueron trasladados a instituciones dirigidas por órdenes religiosas de Australia, muchos de los cuales soportaron abusos sexuales, físicos y psíquicos [4].



En 2012, aceptando la ilegalidad e injusticia de los hechos acontecidos, el gobierno de Irlanda del Norte dispuso que una comisión investigara lo sucedido e informara a las autoridades australianas. En las conclusiones del informe publicadas en 2017, la comisión sobre Abusos Institucionales Históricos (HIA, su sigla en inglés), presidida por el ex juez Anthony Hart, reveló que durante años hubo prácticas de violencia ejercida por la iglesia en connivencia con el Estado contra los niños y niñas huérfanos, tanto en Irlanda del Norte como en

Australia, entre los años 1922 y 1955. El documento, que incluye el testimonio de 493 personas[5], dejó traslucir los maltratos y evidenció que algunos de estos niños y niñas habían sido abusados sexualmente en los hogares religiosos donde estaban internados en el Reino Unido y por ese motivo fueron seleccionados para ser enviados a las colonias.

En la localidad de Bindoon, dirigida por los “Hermanos Cristianos” y conocida como la “Ciudad de los Niños”, funcionaba uno de los hogares católicos donde más delitos se cometieron. Utilizaban a los chicos como mano de obra esclava obligándolos a construir descalzos inmensos edificios de piedra. Además, con pretextos de moralidad y disciplina, los castigaban físicamente mientras otros los violaban y los acusaban falazmente de tener relaciones con otros niños. Una de las víctimas llamada Clifford Walsh, a sus 72 años pudo denunciar lo que le había ocurrido: “Nos enviaron a un lugar que era un infierno. ¿Cómo no lo sabían ?, ¿por qué no investigaron? Y si investigaron, entonces eran incompetentes o hubo un encubrimiento...Estos hermanos -estos pedófilos- tuvieron que haber pensado que estaban en un paraíso”[6].

Por su parte, David Hill, uno de los niños que había estado internado en Fairbridge, publicó en 2007 el libro “Los niños olvidados”, en el que entrevistó a más de 100 víctimas de la violencia institucional. Como resultado de su trabajo está seguro de que el 60% de los niños fueron abusados sexualmente y cree que a la mayoría de las víctimas les tomó aproximadamente 22 años ser capaces de revelar lo sucedido[7].

En 2009 llegó una nueva disculpa del gobierno australiano, esta vez destinada a los niños desterrados: "Perdón por la tragedia de una infancia perdida. Perdón por el sufrimiento físico, el hambre emocional y la gélida ausencia de amor, de cariño, de cuidado"[8], dijo el primer ministro Kevin Rudd.

Sin embargo, tanto a los niños de los pueblos

originarios como a los norirlandeses expatriados en su infancia les robaron su identidad y su cultura provocándoles consecuencias que perduran hasta el día de hoy.

[1] Bringing them Home. (1997). Human Rights and Equal Opportunity Commission Report. Consultado en abril 2021: <https://humanrights.gov.au/our-work/bringing-them-home-report-1997>

[2] Recién el 13 de febrero de 2008, el Primer Ministro Kevin Rudd se disculpó de manera oficial con los pueblos originarios. Los gobiernos anteriores se habían negado aduciendo que los hechos denunciados correspondían al pasado. Consultado en abril 2021: <https://www.sbs.com.au/language/spanish/australia-no-olvida-su-historia-cruel-contra-aborigenes-en-el-sorry-day#:~:text=26%20de%20mayo.,un%20d%C3%ADa%20lleno%20de%20emociones.>

[3] Amnistía Internacional. Australia: el silencio del gobierno sobre los "niños robados". (1998). Consultado en abril 2021: <https://www.amnesty.org/download/Documents/152000/asa120051998es.pdf>

[4] Tubella, P. (2014). Abusos hasta el otro lado del mundo. El País. Consultado en abril 2021: https://elpais.com/sociedad/2014/09/14/actualidad/1410710824_925712.html

[5] Arce, B. (2017). Confirmados cientos de abusos a menores de la Iglesia católica en Irlanda del Norte. Consultado en abril 2021: <https://www.elperiodico.com/es/sociedad/20170120/abusos-sistematicos-de-cientos-de-menores-en-centros-religiosos-catolicos-de-irlanda-del-norte-5755787>

[6] Symonds, T. (2017). "Nos enviaron al infierno": el escándalo de los abusos contra miles de niños británicos que fueron separados de sus padres y llevados al extranjero hace décadas, BBC Mundo. Consultado en abril 2021: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-39105765>

[7] Ídem.

[8] BBC. (2009). Australia pide perdón por abuso infantil. Consultado en abril 2021: https://www.bbc.com/mundo/internacional/2009/11/091116_0945_australia_perdon_med